



UN AUTÉNTICO FESTIVAL PARA LOS SENTIDOS

Así fue el espectáculo de danza y percusión TAO, que desembarcó el pasado 5 de febrero en el Teatro Quijano de Ciudad Real. Desde Japón llegó todo el misterio de las artes marciales, combinado con la percusión de gigantescos tambores tocados de forma magistral. El grupo de artistas que componen TAO impresionó con su espectáculo de ritmos y la coordinación de todos sus movimientos. Demostraron sobre el escenario que se merecen el éxito que les acompaña allá donde llevan su escenografía, con entradas agotadas en todos sus espectáculos. Especialmente impactante fue la energía que derrocharon con el sonido de los tambores Wadaiko, con un diámetro de hasta 1,7 metros y un peso que oscila alrededor de los 400 kilos. Entre el ritmo meditativo y la belicosidad musical, se desarrolló este espectáculo que ya arrasará en la edición del Edinburgh Fringe Festival en el 2004, y que le dio la proyección internacional que precisaba.

El nombre del grupo TAO no es arbitrario: esta palabra, escrita con una sola letra china, significa "senda" o "camino". Desde su nacimiento hace trece años, TAO ha sabido encontrar el equilibrio justo entre el espectáculo moderno y las tradiciones milenarias del país del sol naciente.

SANTIAGO AUZERÓN

La agenda de febrero ha tenido como visitante de lujo a Santiago Auserón. El que fuera componente de Radio Futura, llegó al Teatro Quijano con la Original Jazz Orquesta del Taller de Música. La capacidad de reciclaje es fundamental en la trayectoria de todo artista, y Auserón ha demostrado su destreza para reinventarse y sorprendernos con éxitos que no pasan de moda. Ese tipo de canciones que están grabadas a fuego en la memoria y que apetece escuchar en cualquier momento.

DRAMA LORQUIANO

'La casa de Bernarda Alba', uno de los títulos más importantes en la trayectoria de Federico García Lorca, se llevó a escena en el Teatro Quijano el pasado 20 de febrero. Esta obra dramática trata la historia de Bernarda, una mujer autoritaria que, tras enviudar por segunda vez, impone un luto riguroso a sus hijas, a las que obliga a vivir enclaustradas para conservar la honra ante los ojos del pueblo. El ansia de libertad de sus hijas, especialmente de la más joven, choca con el despotismo de Bernarda, obsesionada con tener bajo estricto control todo lo que ocurra dentro de los muros de su casa. Este drama andaluz ha sido representado en infinidad de ocasiones, haciendo de Lorca una figura imprescindible en la historia de la literatura.